

Observaciones sobre la referencia a lugares digitales con *aquí, ahí, allí, acá y allá* en Twitter

Observations on the reference to digital places with aquí, ahí, allí, acá and allá on Twitter

Italia Ramírez Garrido

Universidad Nacional Autónoma de México, México

italiaramirezgarrido_25@hotmail.com

Original recibido: 06/09/2024

Dictamen enviado: 23/10/2024

Aceptado: 11/12/2024

Resumen

Este artículo examina el uso del paradigma de demostrativos locativos del español (*aquí, ahí, allí, acá y allá*) en un corpus conformado por conversaciones de Twitter. Específicamente, se estudia la manera en la que se reconoce el referente y los tipos de lugares que se refieren, incluyendo los lugares digitales. Dado que los participantes de las conversaciones en redes sociales no comparten sus coordenadas espaciotemporales, este trabajo se enfoca en la función endofórica de los demostrativos (esto es, la forma en que una expresión correferencial en el contexto lingüístico permite interpretar el demostrativo). Nuestros resultados sugieren que el uso de demostrativos en Twitter implica la presencia de un elemento correferencial, no solo de naturaleza lingüística, para la identificación del referente. Con *aquí, acá y ahí* se hace una referencia particular a los lugares digitales, que se pueden contrastar entre “lejanos” y “ceranos” a partir de su facilidad de acceso.

Palabras clave: comunicación mediada por computadora, correferencia, demostrativos

Abstract

This article examines the use of the locative demonstrative paradigm in Spanish (aquí, ahí, allí, acá and allá) in a corpus made of Twitter conversations. Namely, it studies locative referent recognition and the types of places that are referred to, including digital places. Since social network conversations are established between participants that don't share their spatiotemporal coordinates, this paper focuses on the endophoric function of demonstratives (that is, the way the presence of a coreferential expression in the linguistic context aids the interpretation of the demonstrative). Our findings

suggest that demonstrative use on Twitter involves a correferential element to achieve the recognition of their referent and whose nature is not always linguistic. Aquí, acá and ahí can be used to make reference to digital places. Finally, a contrast was identified between “closer” and “further” digital places based on their ease of access.

Keywords: *computer mediated communication, coreference, demonstratives*

Introducción

Aquí, ahí, allí, acá y allá conforman el paradigma de demostrativos del español que refiere a locaciones. En la comunicación cara a cara, los interlocutores (que están juntos en un espacio y en un momento determinado) pueden decir *aquí* y el interlocutor buscará en su entorno el referente del demostrativo (función exofórica). En una carta, también se puede referir con *aquí* y el lector rastreará en el discurso anterior (relación anafórica) o posterior (relación catafórica) una expresión que le ayude a identificar el referente, al ser correferenciales (función endofórica). En una conversación en línea, los internautas no comparten el contexto extralingüístico pero sus mensajes pueden estar acompañados de imágenes y otros elementos multimodales. Ante el aumento de la Comunicación Mediada por Computadora (CMC)¹ surge la necesidad de analizar el uso de los demostrativos locativos (DEL) en estas nuevas plataformas y Twitter² es una red social propicia para observar los intercambios entre sus usuarios. Debido a que los tweets (nombre que reciben las publicaciones en Twitter) suelen ser mensajes cortos constituidos por texto, se espera que los DEL en las conversaciones en línea tengan un uso endofórico. Así, en este artículo se examina la presencia del elemento correferencial con *aquí, ahí, allí, acá y allá* en los tweets y sus referentes locativos con el fin de identificar el uso particular que le dan los usuarios a cada demostrativo.

A continuación, en (1) se presentan el tipo de mensajes bajo estudio.³ Como se observa, algunas veces son publicaciones independientes, mientras que otras son

¹ Según la *Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares* (ENDUTIH), durante 2023, en el país, había 97 millones de personas usuarias de internet, lo que representa el 81.2 % de la población de 6 años o mayores. Los grupos de edad que más lo utilizan son jóvenes: el grupo de edad de 18 a 24 años (con participación de 96.7 %), de 25 a 34 años (con 94.1 %) y de 12 a 17 años (con 92.4 %). Se estima que los jóvenes navegan en internet principalmente para comunicarse (93.3 %), acceder a redes sociales (91.5 %) y entretenerse (88.1 %) (Instituto Federal de Telecomunicaciones [IFT], 2024).

² En 2023 la red social se renombró como X, pero en el artículo se conserva el nombre Twitter.

³ Los tweets se reproducen tal como fueron publicados. En cada tweet del corpus, el demostrativo locativo se marca en negritas, mientras las expresiones correferenciales se señalan con subíndices. Si se trata de una conversación, las publicaciones de los diferentes usuarios

parte de un hilo de publicaciones. En ellas, los demostrativos locativos pueden establecer relaciones anafóricas (1a) o catafóricas (1b) con su correferente e, incluso, no tener correferente (1c); pueden referir a distintas locaciones, desde lugares del mundo (1a-b) hasta lugares digitales (1d), y su correferente locativo puede ser léxico o de otra naturaleza, como una liga (1d).

- (1) a. Este calor me recuerda a mi Teco_i, pero ya vi que **allá_i** está más caliente (CDMX, 13/10/2021)
 b. **Acá_i** en Austin en el twin Peaks, y si estan muy encueradas, si está cutre la neta #PoderosoMiAmor (CDMX, 13/10/2021)
 c. **Aquí** esperando a que uno de mis tres jefes me hable para las respectivas juntas... seguro se empalman (CDMX, 13/10/2021)
 d. Seguimos jugando otro rato de #AlienIsolation!! Vénganse para **acá_i!!**. youtube.com/kidvg, (Culiacán, 13/09/2021)

Demostrativos

Características generales

Los demostrativos locativos son expresiones déicticas: términos abiertos que pueden hacer referencia a una gran variedad de entidades de diverso orden, cuya referencia se determina a partir del contexto. Este contexto no equivale al lugar físico donde ocurre el acto comunicativo, es una conceptualización sustentada en un sistema de coordenadas cuyo centro se nombra *origo* (Bühler, 1985), a partir del cual se identifican y señalan las entidades. Al ser el resultado de un proceso cognitivo del hablante, el *origo* de manera no marcada es egocéntrico (Huang, 2014; Lyons, 1977). Además, al ser conceptual, el tamaño del área y los elementos que incluye no se determinan según propiedades físicas.

Comúnmente, se distingue entre su función exofórica, cuando se hace referencia a elementos del contexto extralingüístico, y endofórica, cuando la expresión déictica se interpreta en relación con el contexto lingüístico (Bühler, 1985; Calsamiglia y Tusón, 2001; Diessel, 1999; Himmelmann, 1996; Huang, 2014; Levinson, 2018; Lyons, 1977; Maldonado, 2020). La deixis exofórica se considera el uso prototípico de los demostrativos. En la Figura 1, el referente de *ahí*, una mesa, es identificado a partir del contexto físico inmediato.

se distinguen con las letras X y Y. Al final del ejemplo se incluye la ciudad y la fecha en la que se originó el tweet. Si el tweet incluye imágenes o videos, también se reproducen en el ejemplo, pero en tamaño reducido.



Figura 1. Deixis exofórica.

Ahora bien, como anáfora, el demostrativo establece una relación de correferencia con otra expresión lingüística (comúnmente llamada antecedente) que la antecede (relación anafórica) o sucede (relación catafórica). En el ejemplo (2) de Eguren (1999), *allí* remite al antecedente en el texto *San Pedro de Latarce*. La anáfora se considera un dispositivo de cohesión no deíctico, al interpretarse el demostrativo por correferencia y no a partir del sistema de coordenadas (Levinson, 2018); no obstante, el antecedente sí refiere a una locación cuya conceptualización y ubicación en una “zona” por parte del hablante influye en la elección del demostrativo. Tal es así, que el adverbio *allí* en (2), para Eguren (1999), es un deíctico locativo y una anáfora (p. 937).

(2) Nací en San Pedro de Latarce, pero nunca he vuelto **allí**.

Por otro lado, los demostrativos conforman paradigmas donde cada demostrativo contiene especificaciones semánticas inherentes que lo oponen a los otros miembros del paradigma. Así organizan y fraccionan el espacio para disminuir la zona de búsqueda del referente y facilitar su reconocimiento. La distinción más básica es el contraste de distancia entre demostrativos proximales y distales con respecto al *origo*: “All languages have at least two demonstratives that are deictically contrastive: a proximal demonstrative referring to an entity near the deictic center and a distal demonstrative denoting a referent that is located at some distance to the deictic center” (Diessel, 1999, p. 2). Estos sistemas, denominados “orientados a la distancia”, también pueden oponer tres términos, en los que el demostrativo extra indica una distancia intermedia (Anderson y Keenan, 1985; Diessel, 2012). Por su parte, Levinson (2018) plantea que dicho término medial, empleado para un rango variado de distancias, es en realidad general. Es solo en oposición con los otros elementos del sistema —que sí se especializan con respecto a una zona específica, la proximal o la distal— cuando el término general adopta el significado opuesto al término especializado.

Aparte, se ha analizado la influencia de la accesibilidad del referente para su ubicación en la zona proximal. Kemmerer (1999) propone que la distinción proximal/distal codificada en los demostrativos proviene de una distinción neurológica entre el espacio peripersonal, es decir, la esfera de alcance, y el espacio extrapersonal (Levinson, 2018, p. 8). Coventry, Valdés, Castillo y Guijarro-Fuentes (2008) llegan a conclusiones parecidas en sus experimentos: al usar un palo para contactar a entidades lejanas, se extiende el alcance del hablante y se remapea el espacio proximal de tal forma que se utilizan términos proximales para hablar de ellas.

Contrastes dentro del paradigma demostrativo en el español

En español, los demostrativos locativos se organizan en dos tipos básicos: los nominales y los adverbiales. El sistema de demostrativos nominales constituye un paradigma ternario cuyos elementos funcionan como pronombres o determinantes (p. ej. *Esa me gusta* y *Esa manzana me gusta*). Los adverbiales, el objeto analizado en el presente artículo, se organizan en dos series, la serie en *-í* (constituida por *aquí*, *ahí* y *allí*) y la serie en *-á* (*acá* y *allá*). En la literatura se ha usado el término de “adverbios pronominales” para resaltar el paralelismo entre este paradigma, el de los demostrativos pronominales y las frases referenciales en general (Eguren, 1999, p. 955). De manera semejante a otros autores,⁴ al centrarnos en su función endofórica y para no limitar su análisis a lo que se espera de la categoría adverbial, en este artículo no se usa la etiqueta de “adverbios”.

Sobre las oposiciones semánticas que ordenan el paradigma, se ha propuesto que el sistema del español es orientado a la distancia, delimitando zonas proximales, mediales y distales con respecto al hablante (el centro déictico) (Anderson y Keenan, 1985; Eguren, 1999; Hottenroth, 1982). Por lo tanto, *aquí* y *acá* refieren a una zona próxima al hablante; *allí* y *allá*, a una lejana al hablante, y *ahí*, a una zona intermedia no tan próxima pero no tan lejana (Cuadro 1). Eso sí, se subraya el carácter abstracto y subjetivo en la caracterización de las zonas: “No depende de las condiciones objetivas del lugar denotado, sino de la perspectiva con que la mente del hablante enfoca tal lugar” (Terrado, 1990, p. 49; Hottenroth, 1982).

CUADRO I. PARADIGMA DE LOS DEMOSTRATIVOS LOCATIVOS EN ESPAÑOL.

TÉRMINO	PROXIMAL	MEDIAL	DISTAL
Serie en <i>-í</i>	<i>aquí</i>	<i>ahí</i>	<i>allí</i>
Serie en <i>-á</i>	<i>acá</i>		<i>allá</i>

⁴ Lyons (1977) propone el término “pro-locatives” y Seco (1980) los considera “adverbios pronominales”. A su vez, Hernando (1994) los denomina “adverbios de significación vacía”, mientras que para Alcina y Bleca (1979) son “pronombres indiciales de campo locativos”.

Ahora bien, también se ha debatido sobre la oposición semántica entre la serie en *-í* de tres términos y la serie en *-á* de dos términos. Debido a su origen en el sistema deíctico del latín, que diferenciaba entre situaciones estáticas con *-ic* y eventos dinámicos con dirección *-ac*, la teoría más difundida es que existe una oposición entre los términos estáticos (serie en *-í*) y dinámicos o direccionales (serie en *-á*) (Bello, 1970; Brzozowska, 2005; Lenz, 1925; Salvá, 1988). Además, se hacen señalamientos sobre la precisión del lugar referido, con la serie en *-á* indicando un lugar de forma menos precisa que la serie en *-í* (Alvar y Pottier, 1983; Carnicer, 1972; Kany, 1963; Moliner, 2007; Seco, 1980). El uso de los demostrativos locativos del español ha sido estudiado con corpus orales (Castellanos, 2010; Gallucci, 2009; Jungbluth, 2003; Sedano, 2000; Stradioto, 2020), con corpus escritos (Blas y González-Martínez, 2019; Brzozowska, 2005; García-Miguel, 2006; Terrado, 1990), y con la combinación de ambos (Maldonado, 2015; Stradioto y Maldonado, 2018).

El corpus

Twitter

Las interacciones que ocurren en Twitter forman parte de la Comunicación Mediada por Computadora (CMC), nombre que reciben las interacciones entre humanos predominantemente basadas en texto y que son mediadas por redes informáticas de dispositivos como computadoras y teléfonos móviles (Herring, 2007, p. 1). El análisis de este tipo de intercambios, en una primera fase de su estudio, se enfocó en caracterizarlos ya sea como un medio oral o como un medio escrito. Para December (1993), es una tercera forma de oralidad; para Yus (2011), texto escrito oralizado; mientras que para Baron (1998), Baym (2000) y Crystal (2002), un tercer medio híbrido, surgido del contacto entre la oralidad y la escritura. Los rasgos de oralidad que han impedido la clasificación categórica de la CMC como un medio escrito son, entre otros, la posibilidad de un intercambio más rápido, con mayor espontaneidad e informalidad. Además, los usuarios imitan rasgos prosódicos y paralingüísticos con el empleo de herramientas tipográficas, como el uso de mayúsculas para imitar la elevación del tono (3) y emoticones para representar expresiones faciales (Pano, 2009; Riordan y Kreuz, 2010).

- (3) X: hija de perra te voy a volver a rediseñar
 Y: Pero si así está bonita
 X: PERO PUEDE SERLO MAS CESAR
 Y: OK PERO NO ME GRITES
 X: pwrdonm (Guatemala, 13/07/2023)

En un segundo momento, se centró la discusión en otro rasgo de la CMC: el desajuste entre el momento de codificación y el de recepción de los mensajes. Hay medios donde predomina una comunicación asincrónica; es decir, cuando no hay coincidencia temporal entre los usuarios (p. ej. las páginas web, los foros de discusión y los correos electrónicos). Hay también otros medios donde puede producirse una comunicación más sincrónica, que requiere que los usuarios estén conectados al mismo tiempo (p. ej. videollamadas y chats). En la mensajería celular instantánea se transmite el mensaje al instante y se puede entablar una conversación en tiempo real con otro usuario, lo que crea un efecto de copresencia (Hsieh y Tseng, 2017). Por esta razón, en vez de posicionar la CMC como un todo en el continuo de oralidad y escritura, se han descrito los rasgos de cada medio.

Por último, se ha subrayado que la CMC es sensible no solo a los aspectos técnicos del medio en cuestión, sino también a los sociales. Así, en el uso de la lengua por parte de los internautas influye la persistencia del mensaje en la pantalla del dispositivo, el número de caracteres permitidos, cuántos canales de comunicación están disponibles, la anonimidad del usuario, la privacidad del intercambio, el orden en el que aparecen los mensajes en la pantalla, el número de participantes, las características del grupo y sus miembros, el propósito del intercambio, el tópico y las relaciones de asimetría y familiaridad entre sus participantes (Herring, 2007). Es decir, hay un mayor enfoque en “la manera en que el emisor-destinatario construyen la interacción” (Pano, 2009, p. 5).

Twitter es un medio masivo de opinión pública, con millones de usuarios. Se accede por su página web o por la aplicación para dispositivos móviles. Utiliza tecnología *pull*, es decir, el usuario debe tener la iniciativa de ir al sitio y publicar mensajes. Se discute una gran variedad de temas y las interacciones entre sus usuarios generalmente ocurren en condiciones de simetría y falta de familiaridad. Frecuentemente se abandonan fórmulas de cortesía y se utiliza un léxico común, con abundantes regionalismos. Sus publicaciones generalmente son cortas y pueden incluir texto, imágenes, videos, *gifs* y enlaces a otras páginas (Figura 2). El usuario elige configurar su cuenta como privada, y así interactuar con usuarios selectos, o como pública, y permitir que cualquiera pueda ver sus publicaciones. El público accede al tweet después de que ha sido publicado, por lo que no hay posibilidad de retroalimentación simultánea. La comunicación en Twitter generalmente es asíncrona; no hay coincidencia temporal entre los usuarios. Conforme ocurre la interacción y los involucrados publican y responden la publicación del otro, se forma un hilo que ordena los tweets cronológicamente. El orden a modo de hilo le permite al investigador buscar antecedentes en el contexto lingüístico.



Figura 2. Ejemplo de tweet.

En el análisis de un corpus de Twitter realizado por Muñoz y Argüelles (2010), los adverbios temporales presentan altas frecuencias de uso, pero los adverbios de lugar no. A este mismo resultado llega el análisis de foros de discusión en línea llevado a cabo por Dostálek (2020). De acuerdo con el autor, las expresiones deícticas espaciales representan el 1.7 % del total de expresiones deícticas, pues “spatial deictics would be challenging to interpret, unless there are other clues found either in the previous conversation or in the layout of the forum itself (e.g. information about the user’s geographical location)” (p. 41). Por otro lado, Biber y Conrad (2019) observaron que los elementos multimodales favorecen el uso de las expresiones deícticas:

Forum users do not share the physical context as conversation participants do, but photographs attached to a post mitigate the limitation caused by the physical distance [...] A forum participant can use a deictic expression – such as “this is what he looks like” – when referring to an attached visual, similar to the way deictics are used in spoken discourse where participants share time and space (p. 192).

Por consiguiente, en el presente artículo se presta atención a los elementos multimodales que forman parte de las conversaciones en la plataforma. En su política de privacidad, Twitter autoriza e invita al análisis de la conversación pública para investigaciones académicas sin fines de lucro (X Corp., 2023). Se cuenta con la ven-

taja adicional de que, al ser una red social pública cuyas interacciones dejan rastro, se posibilita el análisis de las conversaciones espontáneas entre sus usuarios.

Conformación del corpus

En la construcción del corpus se utilizó el programa Tweetbinder, una herramienta de análisis que realiza informes estadísticos de Twitter a partir de palabras clave. Esta herramienta se empleó porque permite realizar una búsqueda geolocalizada⁵ de cada tweet utilizando coordenadas de latitud y longitud.⁶ Se elaboraron reportes de ocurrencias de los cinco demostrativos locativos (*aquí, ahí, allí, acá y allá*) durante una semana en cuatro poblaciones urbanas: Tijuana, Culiacán, Ciudad de México y Mérida.⁷ Se incluyeron las ocurrencias de las soluciones ortográficas *aki, aka y ai*.

La búsqueda de tweets provenientes de Culiacán se realizó durante la semana del 11 al 17 de septiembre de 2021, en un área de 118.11 km², la cual se determinó a partir de las coordenadas 24.79661 y -107.40706, con un radio de 6.13 km.⁸ La recolección de tweets provenientes de las otras ciudades se realizó en la semana del 7 al 13 de octubre de 2021. Para Tijuana se recabaron tweets de un área de 201.06 km², a partir de las coordenadas de latitud 32.50247 y longitud -116.92138, con un radio de 8 km. Para Ciudad de México se obtuvo un área de 706.86 km², a partir de las coordenadas 19.388581 y -99.133195, en un radio de 15 km. Por último, el área de donde se obtuvieron tweets de Mérida comprende 201.06 km², cuyo centro se localiza en 20.978405 y -89.616796, con un radio de 8 km. Esto permitió la creación de un primer corpus, conformado por un total de 22 872 tweets.

⁵ El control del origen del tweet es importante para facilitar el reconocimiento de los referentes locativos. Por ejemplo, en una conversación entre usuarios se hace referencia a “el molo”, el cual, sin el conocimiento previo de su procedencia, difícilmente podría reconocerse como el bar Molokai en Culiacán.

⁶ Para acceder a estos datos, la cuenta debe estar configurada como cuenta pública, en la cual el usuario consiente la visibilidad del contenido que publica; además, debe tener activa la opción de compartir su ubicación. El usuario puede retirar este permiso y hacer privada su cuenta en cualquier momento que lo desee.

⁷ La elección de las ciudades fue a conveniencia y no obedece a diferencias dialectales. Más bien, se buscó conformar un corpus con variedad de referentes locativos y la posibilidad de identificar dicha referencia controlando el origen del tweet. Eso sí, las cuatro ciudades son capitales de entidades federativas cuyo índice de personas usuarias de internet está por arriba del promedio nacional (IFT, 2024).

⁸ La zona de búsqueda no equivale a los límites político-administrativos de las ciudades, sino a la zona con mayor concentración de edificaciones visible en los mapas de Google, pues se consideró el sector más propicio a contener usuarios asiduos de Twitter, a comparación de los campos agrícolas y carreteras en la periferia.

Debido a que la primera muestra es muy grande, se aplicaron filtros de selección para conformar un segundo corpus cuyo análisis fuera más viable. En primer lugar, se determinó el objetivo de 100 tweets por cada DEL, al menos en los casos donde esto era posible.⁹ Además, algunos tweets en realidad no contienen demostrativos locativos, ya que Tweetbinder busca automáticamente las repeticiones secuenciales de las letras que conforman la palabra clave. Por ejemplo, la palabra rastreada puede formar parte del nombre de usuario (4a) o tratarse en realidad de otra palabra (4b). Además, se dejaron fuera los usos no locativos de los DEL, como los temporales y valorativos (Castellanos, 2010; Eguren, 1999; Maldonado, 2020), así como sus usos no referenciales, al ser parte de expresiones fijas como letras de canciones y frases popularizadas (p. ej. *Acá entre nos*). Otra razón por la que se eliminaron tweets fue por la pérdida de la fuente, ya que el acceso a los tweets está condicionado a la disposición del usuario: el tweet puede ser eliminado o el usuario puede cambiar la configuración de su cuenta al modo privado. En la Tabla 1 se presenta el corpus final bajo análisis después de descartar los usos mencionados en esta sección.

(4) a. Ellos se lo pierden (CDMX, 11/10/2021)

Nombre de usuario: @Aqui_Chuchiin

b. Jajajajaja lo sé bro lo sé pero **ai** que arriesgar (CDMX, 11/10/2021)

TABLA 1. DISTRIBUCIÓN DE FRECUENCIAS DE DEL EN EL CORPUS.

	<i>Aquí</i>	<i>AHÍ</i>	<i>ALLÍ</i>	<i>ACÁ</i>	<i>ALLÁ</i>	TOTAL
TOTAL	389 (27 %)	381 (26 %)	145 (10 %)	306 (21 %)	236 (16 %)	1 457

Función endofórica de los demostrativos locativos en Twitter

Elementos correferenciales en Twitter

Generalmente, para la expresión correferencial se utiliza el término *antecedente*. Pero en las conversaciones de Twitter se observa que no solo se reconoce al referente locativo del DEL rastreando un antecedente lingüístico: los usuarios también utilizan elementos como imágenes, videos y ligas para asegurar la correcta identificación del lugar referido. Por lo tanto, en el presente documento se utiliza el término genérico de “elemento correferencial”. Por ejemplo, en (5) se predica una relación locativa entre una entidad (una columna periodística) y el lugar referido

⁹ Se optó por esta opción, ya que los tweets con *aquí* y *ahí* representan el 81 % del total del primer corpus y una muestra proporcional no permitiría describir el uso de los cinco términos del paradigma.

por *aquí* (una entrada del periódico en línea *Centro Urbano*). Al usar *aquí* no se apunta a la liga como a un objeto en la pantalla (a la línea de caracteres que componen la liga), sino a la página web que se reconoce y a la que se accede gracias a la presencia de la liga (Beißwenger, 2014, p. 498). Esta página web, entonces, es el referente locativo tanto de *aquí*, como de la liga (Figura 3).

- (5) #Opinión | @MeaneySuarez afirma que, tras la pandemia por Covid-19, se deben adoptar formas sustentables de hacer ciudad y espacios habitables | **Aquí** la columna  <http://ow.ly/BRAz50GqWCO> (CDMX, 13/10/2021)

Así pues, con respecto a su naturaleza, el correferente puede ser léxico, es decir, la referencia locativa suele reconocerse con frases nominales. En (6a) el antecedente de *allí* es el topónimo México. Además, el correferente también puede ser de naturaleza digital, como la imagen en (6b), que permite reconocer la referencia locativa de *ahí* como una zona dentro del plantel educativo COBAES 26 de Culiacán. Es menos frecuente, pero también se usa una combinación de mecanismos, como en (6c) con la frase nominal *la secundaria técnica 39* e imágenes de dicho lugar, los cuales comparten referente con *allí*.

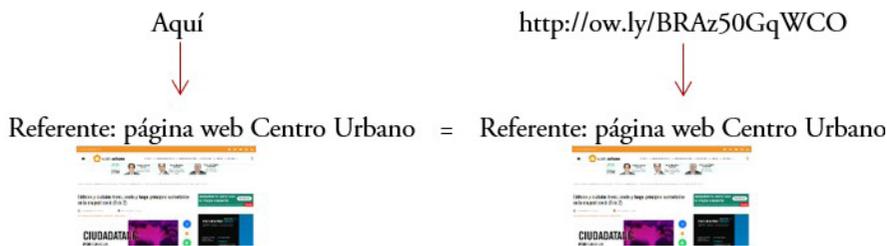


Figura 3. Referente locativo de *aquí* para el ejemplo (5).

- (6) a. Va para México_i y **allí**_i conoce al Che por intermedio de nuestros compañeros queya estaban allí. (CDMX, 11/10/2021)
 b. Si este pedacito de lugar hablará de todo lo que vivimos **ahí**



_i(Culiacán, 15/09/2021)

c. X: Agradecemos las facilidades al director del plantel de la secundaria técnica 39_i en la alcaldía Tlalpan, Roberto Plata y la inspectora de zona, Consuelo García, para la entrega de tarjetas del programa #BienestarEducativo #BienestarEnLaCiudad @GobCDMX @Fidegar



Y: Amigos yo estudie **allí**_i, que emoción verla aunque sea un momento más.

Tendencias de los elementos correferenciales en Twitter

Primero, se rastreó en el hilo de tweets los elementos correferenciales. Un ejemplo de tweet sin elemento correferencial está en (7a), donde no se observa ninguna frase nominal o imagen que permita identificar la locación de *aquí*, que puede ser la oficina del usuario o su hogar. En (7b) se encuentra la frase nominal *el municipio de Ahome*, que es correferencial con *ahí*.

- (7) a. Me choca hacer cédulas de depreciación y **aquí** ando haciendo unas con un cochinerero que tienen porque no hacen inventario, en viernes, pero como no trabaje un año esto es wey chingale y agradece. (Tijuana, 15/10/2021)
 b. #Local | El municipio de Ahome_i es el preocupante en cuanto a casos activos #covid19 en Sinaloa, pues mientras las cifran en otros municipios, **ahí**_i los números siguen creciendo (Culiacán, 15/09/2021)

La tendencia general en el corpus es que efectivamente se encuentre un elemento que comparta la referencia locativa del DEL en el 66 % de los casos (959/1 457), ya sea en la misma cláusula, en el mismo tweet o en el hilo de tweets que constituyen la conversación (Tabla 2).

En cuanto a la tendencia de cada término del paradigma de coaparecer con un elemento correferencial, en todos los DEL suele ser alta, pero en distinto grado. Como se ve en la Tabla 2, *allí* y *allá* presentan la mayor exigencia de un elemento correferencial (80 %), seguidos de *ahí* (70 %), *acá* (58 %) y *aquí* (54 %). Se puede ver que los lugares referidos por los DEL de lejanía suelen ser reconocidos gracias al correferente, mientras que con los lugares que se consideran cercanos (al usar *aquí* y *acá*) casi en la mitad de los casos se estima innecesaria la presencia del correferente (46 % y 42 %, respectivamente). Sobre su naturaleza, el correferente suele ser léxico, es decir, la referencia locativa suele reconocerse con topónimos o frases

nominales, en un 71 % (Tabla 3). De los miembros del paradigma, *allá* es el DEL que en mayor proporción presenta correferentes léxicos (86 %); *aquí* es el único que favorece un correferente digital, ya sean ligas, imágenes o videos (52 %); por último, con *allí* se presenta en mayor medida la aglomeración de elementos que refieren a la misma locación, para asegurar su recepción exitosa (13 %).

TABLA 2. PRESENCIA DE ELEMENTO CORREFERENCIAL CON DEL EN EL CORPUS.

DEL/CORREFERENTE	PRESENTE	AUSENTE	TOTAL
<i>aquí</i>	211 (54 %)	178 (46 %)	389
<i>ahí</i>	265 (70 %)	116 (30 %)	381
<i>allí</i>	116 (80 %)	29 (20 %)	145
<i>acá</i>	179 (58 %)	127 (42 %)	306
<i>allá</i>	188 (80 %)	48 (20 %)	236
Total	959 (66 %)	498 (34 %)	1 457

TABLA 3. TIPO DE ELEMENTO CORREFERENCIAL EN EL CORPUS.

TIPO DE CORREFERENTE	LÉXICO	DIGITAL	COMBINACIÓN	TOTAL
<i>aquí</i>	98 (46 %)	109 (52 %)	4 (2 %)	211
<i>ahí</i>	211 (80 %)	41 (15 %)	13 (5 %)	265
<i>allí</i>	82 (71 %)	19 (16 %)	15 (13 %)	116
<i>acá</i>	132 (74 %)	43 (24 %)	4 (2 %)	179
<i>allá</i>	161 (86 %)	18 (9 %)	9 (5 %)	188
Total	684 (71%)	230 (24 %)	45 (5 %)	959

En estos datos se ve que, en el intercambio de tweets entre usuarios separados espaciotemporalmente, en mayor medida se identifica el referente locativo de los demostrativos gracias a un elemento correferencial. Los DEL de lejanía (*allí* y *allá*) siguen esta tendencia en mayor grado.¹⁰ En general, este elemento correferencial es léxico, es decir, es un antecedente lingüístico. Pero también se constata el uso de imágenes, videos y ligas que son correferenciales con el DEL, pues los usuarios se adaptan y aprovechan todos los mecanismos que les permite la red social para asegurar la correcta identificación del lugar referido. En las interacciones que ocurren en la plataforma, los usuarios, cuando refieren a lugares proximales con *aquí* y *acá*, suelen juzgar innecesaria la presencia de un elemento

¹⁰ Estos resultados concuerdan con los obtenidos por Beißwenger (2014). En su análisis de los demostrativos locativos del alemán con un corpus de chats, el término distal *dort* aparece acompañado de una especificación explícita de su referente locativo en una mayor proporción que el demostrativo de cercanía *hier*.

correferencial; pero, si lo hay, es posible que se trate de una imagen o una liga. Los usuarios parecen relacionar los DEL proximales *aquí* y *acá* en mayor medida con el ámbito digital.

Referentes locativos de los demostrativos

Ahora, acerca de la categorización semántica de los referentes locativos, esta se hizo a partir de la realizada por García-Miguel (2006), quien distingue entre lugares del mundo, personas, objetos, elementos abstractos y eventos. La categoría nueva en el presente análisis es la de *lugar digital* (zonas de la misma red social Twitter, páginas web, aplicaciones, etc.). Así pues, en el corpus se incluyen, en primer lugar, referencias a lugares del mundo. En el ejemplo (8a), el referente locativo de *allá* es la ciudad de Los Mochis en el estado de Sinaloa. En cambio, en (8b) se trata de un lugar digital, pues *aquí* refiere a una entrada específica en la página web Youtube. Por otro lado, en (8c) *allí* se refiere a un concierto que, si bien ocurre en un lugar del mundo (como un estadio), se trata de un evento limitado temporalmente.

- (8) a. thinking en q voy a ir a mochi_i y eso nomás me provoca ansiedad pq **allá**_i no hablo con nadie :((Culiacán, 12/09/2021)
- b. ¡Los 6 momentos más increíbles de #ClubAmérica en sus 105 años de historia! Ve el video completo **aquí**_i → <https://t.co/HX7ZzNh6wV>_i Revisa la descripción del video para GANAR UN PS5 + JERSEY de Las Águilas #MásAcciónMásDiversión (Tijuana, 14/10/2021)
- c. ¡FECHA CONFIRMADA!
Me complace anunciarles que daré un concierto_i en mi ciudad natal en el mes de Noviembre. Me dará un gusto enorme verlos **allí**_i y convivir con ustedes. Más detalles pronto. (CDMX, 13/10/2021)

Por su parte, en (9a) *ahí* identifica un cálculo matemático (el porcentaje de ingresos totales) que es de naturaleza abstracta. En (9b), *ahí* refiere a una persona cuyo físico se critica. Por último, en (9c) el referente de *acá* es un objeto físico, *papeles*, donde se localiza la información *nombres conocidos de su gabinete*.

- (9) a. Hay un cambio de época en los medios y tiene que ver con la digitalización ¡Esto es real y los recursos que se reciben del gobierno se miden como % de los ingresos totales_i que tiene el medio, **ahí**_i se ve su independencia! (Culiacán, 17/09/2021)
- b. X: ¿A poco no parece que a la ruca ésta la viste su peor enemigo?



Y: Si la belleza fuera flor. **Ahí**_i hay dos pesos de cilantro. (Culiacán, 16/09/2021) (Tijuana, 12/10/2021)

c. Jajaja señor, ¿Y los que le financiaron sus plantones, campañas y algunos negocios aquí en la CDMX, qué son? Digo, **acá**_i en unos papeles del trabajo que he visto_i están nombres conocidos de su gabinete (además de uno de sus hijos) :v no hasta un periodicozo hace unos años? :’V (CDMX, 13/10/2021)

Cuando un usuario utiliza un DEL, en la mayoría de las ocasiones, este refiere un lugar prototípico del mundo (54 %) (Tabla 4). La mayoría de los miembros del paradigma presentan esta tendencia, sobre todo *allá* en el 82 % de sus apariciones (154/187). Al contrario, *aquí* presenta la mayor asociación con lugares digitales: el 55 % de su total. *Ahí* y *allí*, en cambio, presentan la mayor variedad de referentes, siendo utilizados para señalar entidades abstractas, eventos, objetos y personas.

Tabla 4. TIPO DE REFERENTE LOCATIVO EN EL CORPUS.

REFERENTE	LUGARES	DIGITAL	ABSTRACTO	EVENTO	OBJETO	PERSONA	TOTAL
<i>aquí</i>	79 (37 %)	115 (55 %)	8 (4 %)	9 (4 %)	0 (0 %)	0 (0 %)	211
<i>ahí</i>	100 (38 %)	46 (17 %)	63 (24 %)	39 (15 %)	9 (3 %)	7 (3 %)	264
<i>allí</i>	58 (50 %)	7 (6 %)	26 (22 %)	20 (17 %)	3 (3 %)	2 (2 %)	116
<i>acá</i>	125 (70 %)	47 (26 %)	2 (1 %)	3 (2 %)	1 (0.5 %)	1 (0.5 %)	179
<i>allá</i>	154 (82 %)	8 (4 %)	7 (4 %)	17 (9 %)	0 (0 %)	1 (1 %)	187
Total	516 (54 %)	223 (23 %)	106 (11 %)	88 (9 %)	13 (2 %)	11 (1 %)	957 ¹¹

Otra vez se observa la asociación particular de *aquí* y, en menor medida, *acá* (26 %) con el ámbito digital. En cuanto a la amplitud referencial de *ahí* y *allí*, con estos resultados, por un lado, se corrobora la hipótesis de Levinson (2018): *ahí*, el término de la zona medial es en realidad un término general, pues su menor especificidad

¹¹ En dos casos no fue posible identificar el referente locativo del demostrativo a pesar de conocer el origen geográfico del tweet y de la presencia de una expresión correferencial. Para ilustrar, en (i), la frase nominal *el plan del Toro* se puede interpretar como un topónimo (*Plan de...* es un nombre común en las rancherías sinaloenses) y otra como equivalente a *el evento o fiesta de ‘el Toro’*:

(i) Debería yo de andar en el plan del Toro, **ahí**_i podría estar sentada bien agusto. (Culiacán, 16/09/2021)

semántica le permite referir a la mayor variedad de entidades, desde elementos abstractos hasta objetos.¹² Por otro lado, *allí* presenta baja frecuencia de uso en Twitter y en corpus orales (Stradioto y Maldonado, 2018), y su término paralelo en el paradigma nominal, *aquel*, ya presenta pérdida de sentido locativo (González, 2006). Todo esto podría apuntar a que el término *allí* se encamina al desuso, pero solo se puede aseverar tras un análisis detallado de un corpus más grande.

Lugares digitales

Un internauta, cuando *tuitea*, se encuentra en un lugar específico del mundo y tiene en su campo de visión la pantalla y, dentro de ella, la interfaz de Twitter y el texto: “From an experiential perspective, our access to a text is limited to whatever can be displayed on the screen” (Hill, 2006, p. 287). Primero, la pantalla se percibe visualmente como un espacio bidimensional donde se pueden ubicar elementos. No obstante, durante el intercambio de mensajes, los usuarios establecen un foco de atención mutuo en el lugar donde ocurre la comunicación, lo cual crea una sensación de cercanía (Dresner, 2005). El medio (Twitter) se conceptualiza como un lugar de interacción compartido, de acceso común y abierto permanentemente para los participantes del intercambio comunicativo (Beißwenger, 2014; Pano, 2009; Vela Delfa, 2006). Los usuarios, entonces, experimentan al menos dos tipos de espacios: el físico, en el cual están ubicados, y el digital, donde ocurre la *copresencia conversacional* (Beißwenger, 2014; Holmes, 1995). Esta metáfora conceptual permite el uso de demostrativos para referir a páginas web y medios de comunicación digital como si fueran lugares.

Para el presente análisis, los lugares digitales se clasificaron en cuatro grupos a partir de la dificultad o facilidad de acceder a él, si se toma como referencia la experiencia de un internauta usando Twitter. El primer grupo corresponde a *Twitter*, la misma red social donde ocurre la interacción (10a). La segunda categoría, *páginas web*, hace referencia a las páginas externas a Twitter, cuyo acceso se ve facilitado por las ligas que se incluyen en los tweets. En (10b) *aquí* y la liga señalan a la estación de radio en línea Exa Mérida. La publicación en Twitter y la página web son lugares digitales distintos, pero se puede acceder a esta última de manera inmediata haciendo clic en la liga.

¹² Ramírez Garrido (2023) advierte otros comportamientos sintácticos y semánticos que apuntan a su atenuación locativa: *abí* presenta una mayor tendencia a llevar a cabo una función generalmente no asociada a los DEL, la de sujeto oracional, y a presentar papeles semánticos no locativos.

- (10) a. X: Hola, conde querido. Un verdadero milagro que vengas por Twitterland_i.
Y: Un gran placer saludarte por **aquí**_i, ya de nuevo estaré por estos lares.
(CDMX, 13/10/2021)
- b. Pide tu rolita, manda tus saludos, lo que quiera al whats naranja y escúchanos **aquí**_i  <https://t.co/VdqES3p17t>_i (Mérida, 13/10/2021)

El grupo *aplicaciones* caracteriza a los programas instalados en un dispositivo y que requieren el inicio de sesión con una cuenta personal; su acceso implica varias acciones por parte del usuario. En (11a), *ahí* refiere a una cuenta de Instagram, otra red social, y para pedir la ayuda mencionada, el usuario debe salir de Twitter e ingresar a Instagram. El paso de un lugar a otro no es instantáneo, es un proceso. Por último, la categoría *otros* incluye lugares digitales que no pertenecen a las otras tres y que implican otros soportes electrónicos, como los videojuegos. En (11b) *ahí* refiere al videojuego *Gears of War* que puede jugarse en Xbox, celulares, PC, etc. Su uso definitivamente exige la “salida” de Twitter, pues las partidas pueden durar horas.

- (11) a. Busca en Instagram este perfil, **ahí**_i te ayudan, obvio te cobran pero veo que son muy efectivos. Ahí viene su teléfono. (Mérida, 12/10/2021)
- b. Esos no han visto el competitivo de Gears, **ahí**_i se dicen cosas peores.
(CDMX, 13/10/2021)

En el corpus, los DEL más utilizados para referir a lugares digitales son, en primer lugar, *aquí*, en la mitad de las ocasiones (51 %), seguido por *acá* (21 %) y *ahí* (21 %) (Tabla 5). Al contrario, los DEL que menos se utilizan son los de lejanía: *allá* (4 %) y *allí* (3 %). Se observa en la tabla que los internautas usan *aquí* y *acá* cuando hablan de Twitter, el soporte donde ocurre la interacción y que está visible en la pantalla al momento de escribir el tweet; y también para las páginas web fácilmente accesibles por medio de ligas. Por otro lado, con *ahí* tienden a señalar lugares digitales sin acceso inmediato, como otras aplicaciones y videojuegos.

TABLA 5. TIPOS DE LUGARES DIGITALES EN EL CORPUS.

LUGAR DIGITAL	AQUÍ	AHÍ	ALLÍ	ACÁ	ALLÁ	TOTAL
Twitter	15 (56 %)	5 (18 %)	0 (0 %)	6 (22 %)	1 (4 %)	27
Páginas web	73 (66 %)	7 (6 %)	1 (1 %)	27 (25 %)	2 (2 %)	110
Aplicaciones	24 (34 %)	25 (36 %)	4 (6 %)	12 (17 %)	5 (7 %)	70
Otros	3 (19 %)	9 (56 %)	2 (12.5 %)	2 (12.5 %)	0 (0 %)	16
Total	115 (51 %)	46 (21 %)	7 (3 %)	47 (21 %)	8 (4 %)	223

Es posible postular, por lo tanto, que los usuarios organizan y dividen el espacio digital de tal manera que distinguen entre lugares digitales proximales y distales. Los usuarios conciben como más cercanos los lugares digitales que son más fáciles y rápidos de acceder e implican menor esfuerzo para ellos. En la Figura 4, para pasar de Twitter a la página web solo es necesario dar un clic. Mientras que los lugares digitales se van “alejando” conforme su acceso implica mayor esfuerzo por parte del usuario. En la Figura 5, el usuario debe llevar a cabo más acciones para salir de Twitter e ingresar a la aplicación. Estos resultados son afines a las conclusiones de Kemmerer (1999) y Coventry *et al.* (2008), donde los elementos ubicados en la zona proximal son los que están al alcance del hablante.



Figura 4. Paso de Twitter a página web con una liga: una acción.



Figura 5. Paso de Twitter a aplicación: varias acciones.

Conclusiones

El análisis anterior se llevó a cabo con la intención de contribuir al estudio del paradigma demostrativo y aportar nuevas observaciones del uso de la lengua en las plataformas digitales. De un corpus conformado por interacciones en la red social Twitter que contenían un demostrativo (*aquí, ahí, allí, acá y allá*), se analizó un elemento correferencial y el propio referente locativo. Se concluye que los DEL de lejanía *allí* y *allá* refieren a lugares del mundo prototípicos, como

ciudades, y lo hacen por medio de antecedentes lingüísticos. Por otro lado, los DEL de cercanía refieren en mayor medida a lugares digitales y se apoyan de elementos multimodales como imágenes o ligas. En la referencia a lugares digitales intervienen nociones de facilidad de acceso. En el corpus, la mitad de las referencias a lugares digitales era a páginas web accesibles por medio de ligas; para esas (y para referir a la plataforma misma) se usan *aquí* y *acá*. *Abí* se utiliza para referir a aplicaciones y otros soportes menos accesibles.

De este ejercicio también surgen otros posibles objetos de estudio, como el contraste entre la serie en *-í* y la serie en *-á* en conversaciones digitales, el uso de demostrativos sin la presencia de un elemento correferencial y la disminución en frecuencia de *allí*. Los resultados obtenidos muestran que es importante llevar a cabo análisis de las conversaciones digitales. Es más, con herramientas como Tweetbinder la recopilación de un corpus se convierte en una tarea bastante accesible para el investigador. Las encuestas evidencian que, cada vez más, las generaciones jóvenes interactúan entre sí por medio de redes sociales, lo que las convierte en uno de los escenarios donde la creatividad de los usuarios de la lengua se manifiesta.

Agradecimientos

Este estudio forma parte del proyecto de investigación “La codificación del espacio (y otras nociones cognitivas y/o estructuralmente relacionadas) en lenguas yutoaztecas sureñas: estudio descriptivo, comparativo y tipológico” (UNAM-DGAPA-PAPIIT IG400225)

Referencias

- Alcina, J. y Blecua, J. M. (1979). *Gramática española*. Barcelona: Ariel.
- Alvar, M. y Pottier, B. (1983). *Morfología histórica del español*. Madrid: Gredos.
- Anderson, S. R. y Keenan, E. L. (1985). “Deixis”. En T. Shopen (Ed.), *Language typology and syntactic description* (pp. 259-308). Cambridge: Cambridge University Press.
- Baron, N. S. (1998). “Letters by phone or speech by other means: the linguistics of email”. *Language & Communication*, 18(2), pp. 133-170. [https://doi.org/10.1016/S0271-5309\(98\)00005-6](https://doi.org/10.1016/S0271-5309(98)00005-6)
- Baym, N. K. (2000). “Interpersonal life online”. En L. A. Lievrouw y S. Livingstone (Eds.), *Handbook of New Media. Student edition* (pp. 62-76). Londres: Sage Publications.
- Beißwenger, M. (2014). “Space in computer-mediated communication: Corpus based investigations on the use of local deictics in chats”. En P. Auer, M. Hilpert,

- A. Stukenbrock y B. Szmrecsanyi (Eds.), *Space in language and linguistics: geographical, interactional, and cognitive perspectives* (pp. 494-528). Berlin/Boston: De Gruyter.
- Bello, A. y Cuervo, R. J. (1970). *Gramática de la lengua castellana*. Buenos Aires: Sopena Argentina.
- Biber, D. y Conrad, S. (2019). *Register, genre, and style*. Nueva York: Cambridge University Press.
- Blas, J. L. y González-Martínez, J. (2019). “Escritura, oralidad y variación: nuevos datos sobre la alternancia allí/allá a la luz de un corpus epistolar del siglo xvi”. *De Gruyter*, 135(4), pp. 971-1006. <https://doi.org/10.1515/zrp-2019-0058>
- Brzozowska, B. (2005). “Los marcadores de la deixis espacial en español y en francés”. *ELUA: Estudios de Lingüística*, 19(1), pp. 65-84. <https://doi.org/10.14198/ELUA2005.19.04>
- Bühler, K. (1985). *Teoría del lenguaje*. Madrid: Alianza Universidad.
- Calsamiglia, H. y Tusón, A. (2001). *Las cosas del decir*. Barcelona: Ariel.
- Carnicer, R. (1972). *Nuevas reflexiones sobre el lenguaje*. Madrid: Editorial Prensa Española.
- Castellanos, H. (2010). *Los adverbios locativos demostrativos aquí, acá, ahí, allí, allá en español mexicano* (Tesis de maestría). Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad de México.
- Coventry, K. R., Valdés, B., Castillo, A. y Guijarro-Fuentes, P. (2008). “Language within your reach: Near-far perceptual space and spatial demonstratives”. *Cognition*, 108(3), pp. 889-895. <https://doi.org/10.1016/j.cognition.2008.06.010>
- Crystal, D. (2002). *El lenguaje e Internet*. Madrid: Cambridge University Press.
- December, J. (1993). *Characteristics of oral culture in discourse on the net* [conferencia]. 12th Annual Penn State Conference on Rethoric and Composition, Pensilvania, EUA. <http://www.december.com/john/papers/psrc93.txt>
- Diessel, H. (1999). *Demonstratives: form, function, and grammaticalization*. Ámsterdam: John Benjamins Publishing Company.
- Diessel, H. (2012). “Deixis and demonstratives”. En C. Maienborn, K. von Stechow y P. Portner (Eds.), *Semantics: an international handbook of natural language meaning* (pp. 2407-2432). Berlín: De Gruyter Mouton.
- Dostálek, T. (2020). *Reference and deixis in internet forums* (Tesis de maestría). Universidad de Pardubice, Pardubice.
- Dresner, E. (2005). “The topology of auditory and visual perception, linguistic communication, and interactive written discourse”. *Language@Internet*, 2(1), pp. 1-32.

- Eguren, L. J. (1999). "Pronombres y adverbios demostrativos: Las relaciones deícticas". En I. Bosque y V. Demonte (Dir.), *Gramática descriptiva de la lengua española* (pp. 929-972). Madrid: Espasa.
- Gallucci, M. (2009). "Aquí es caliente y por donde está acá el cerro ya es frío: variación entre los adverbios demostrativos 'aquí' y 'acá' en el habla de Mérida (Venezuela)". *Interlingüística*, 18(1), pp. 444-454.
- García-Miguel, J. M. (2006). "Los complementos locativos". En C. Company (Dir.), *Sintaxis histórica de la lengua española. Primera parte: La frase verbal* (pp. 1253-1336). Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México- Fondo de Cultura Económica.
- González, E. A. (2006). *Uso de los demostrativos en las hablas culta y popular de la ciudad de México* (Tesis de maestría). Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad de México.
- Hernando, L. A. (1994). "El adverbio en español". *Anuario de Estudios Filológicos*, 17(1), pp. 259-272. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/58819.pdf>
- Herring, S. C. (2007). "A faceted classification scheme for computer mediated discourse". *Language@Internet*, 4(1), pp. 1-37. <https://web.archive.org/web/20240205183941/https://www.languageatinternet.org/articles/2007/761>
- Hill, C. (2006). "Deixis and digital communication". *Word*, 57(3), pp. 279-302. <https://doi.org/10.1080/00437956.2006.11432567>
- Himmelmann, N. (1996). "Demonstratives in narrative discourse: A taxonomy of universal uses". En B. Fox (Ed.), *Studies in anaphora* (pp. 205-254). Ámsterdam: John Benjamins Publishing Company.
- Holmes, M. E. (1995). "Naming virtual space in computer-mediated conversation". *ETC: A review of general semantics*, 52(2), pp. 212-221. <https://doi.org/10.1177/1461445619829240>
- Hottenroth, P. (1982). "The system of local deixis in Spanish". En J. Weissenborn y W. Klein (Eds.), *Here and there: Crosslinguistic studies on deixis and demonstration* (pp. 133-153). Ámsterdam: John Benjamins Publishing Company.
- Hsieh, S. H. y Tseng, T. H. (2017). "Playfulness in mobile instant messaging: Examining the influence of emoticons and text messaging on social interaction". *Computers in human behavior*, 69(1), pp. 405-414. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2016.12.052>
- Huang, Y. (2014). *Pragmatics*. Nueva York: Oxford University Press.
- Instituto Federal de Telecomunicaciones. (2024). *Encuesta nacional sobre disponibilidad y uso de tecnologías de la información en los hogares (ENDUTIH) 2023*. <https://www.inegi.org.mx/programas/endutih/2023/>

- Jungbluth, K. (2003). “Deictics in the conversational dyad: Findings in Spanish and some cross-linguistic outlines”. En F. Lenz (Ed.), *Deictic conceptualisation of space, time and person* (pp. 13-40). Amsterdam: John Benjamins Publishing Company.
- Kany, C. E. (1963). *American-Spanish syntax*. Chicago: University of Chicago Press.
- Kemmerer, D. (1999). “Near’ and ‘far’ in language and perception”. *Cognition*, 73(1), pp. 35-63. [https://doi.org/10.1016/S0010-0277\(99\)00040-2](https://doi.org/10.1016/S0010-0277(99)00040-2)
- Lenz, R. (1925). *La oración y sus partes*. Madrid: Centro de Estudios Históricos.
- Levinson, S. C. (2018). “Demonstratives: Patterns in diversity”. En S. Levinson, S. Cutfield, M. Dunn, N. Enfield y S. Meira (Eds.), *Demonstratives on cross-Linguistic perspective* (pp. 1-42). Cambridge: Cambridge University Press.
- Lyons, J. (1977). *Semantics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Maldonado, R. (2015). “Niveles de subjetividad en la deixis. El caso de *aquí y acá*”. *Anuario de Letras, Lingüística y Filología*, 1(2), pp. 283-326. <https://revistas-filologicas.unam.mx/anuario-letras/index.php/al/article/view/93/93>
- Maldonado, R. (2020). “Deixis in Spanish research”. En D. Koike y J. Félix-Brasdefer (Eds.), *The Routledge handbook of Spanish pragmatics foundations and interfaces* (pp. 55-72). Nueva York: Routledge.
- Moliner, M. (2007). *Diccionario de uso del español* (3ª ed.). Madrid: Gredos.
- Muñoz, A. y Argüelles, I. (2010). “Análisis de discurso en redes sociales: Twitter un caso bajo estudio”. En J. Bueno, D. González, U. Kirsten, A. Martínez, J. Pérez, E. Rama y R. Rodríguez (Eds.), *2010: analizar datos > describir variación* (pp. 710-720). Vigo: Universidade de Vigo.
- Ramírez Garrido, I. (2023). *Da click aquí: Análisis sintáctico-semántico de los demostrativos locativos en Twitter* (Tesis de maestría). Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad de México.
- Riordan, M. y Kreuz, R. (2010). “Cues in computer-mediated communication: A corpus analysis”. *Computers in Human Behavior*, 26(6), pp. 1806-1817.
- Salvá, V. (1988). *Gramática de la lengua castellana según ahora se habla*. Madrid: Arco/Libros.
- Seco, R. (1980). *Manual de gramática española*. Madrid: Aguilar.
- Sedano, M. (2000). “Variación entre aquí vs. acá y allí vs. allá: La situación en el español hablado de Caracas”. *Iberoamericana*, 77(1), pp. 21-38. <https://www.jstor.org/stable/41671823>
- Stradioto, S. (2020). *Cinco deícticos en armonía. El significado de aquí, acá, ahí, allí y allá en el español de México* (Tesis de doctorado). Universidad Nacional Autónoma de México, México.

- Stradioto, S. A. y Maldonado, R. (2018). “Variables en un sistema deíctico binario: aquí, acá, ahí, allí y allá en el español de México”. *Nueva Revista de Filología Hispánica (NRFH)*, 66(2), pp. 395-423. <https://doi.org/10.24201/nrfh.v66i2.3422>
- Terrado, X. (1990). “Sobre el valor de la alternancia /í/-/á/ en los adverbios de lugar del español”. *Sintagma*, 2(1), pp. 45-54.
- Vela Delfa, C. (2006). *El correo electrónico: El nacimiento de un nuevo género* (Tesis de doctorado). Universidad Complutense de Madrid, Madrid.
- X Corp. (2023). *Política de privacidad de Twitter*. Recuperado de <https://twitter.com/es>.
- Yus, F. (2011). *Cyberpragmatics. Internet mediated-communication in context*. Ámsterdam/Filadelfia: John Benjamins.